

LA VOZ de la Experiencia

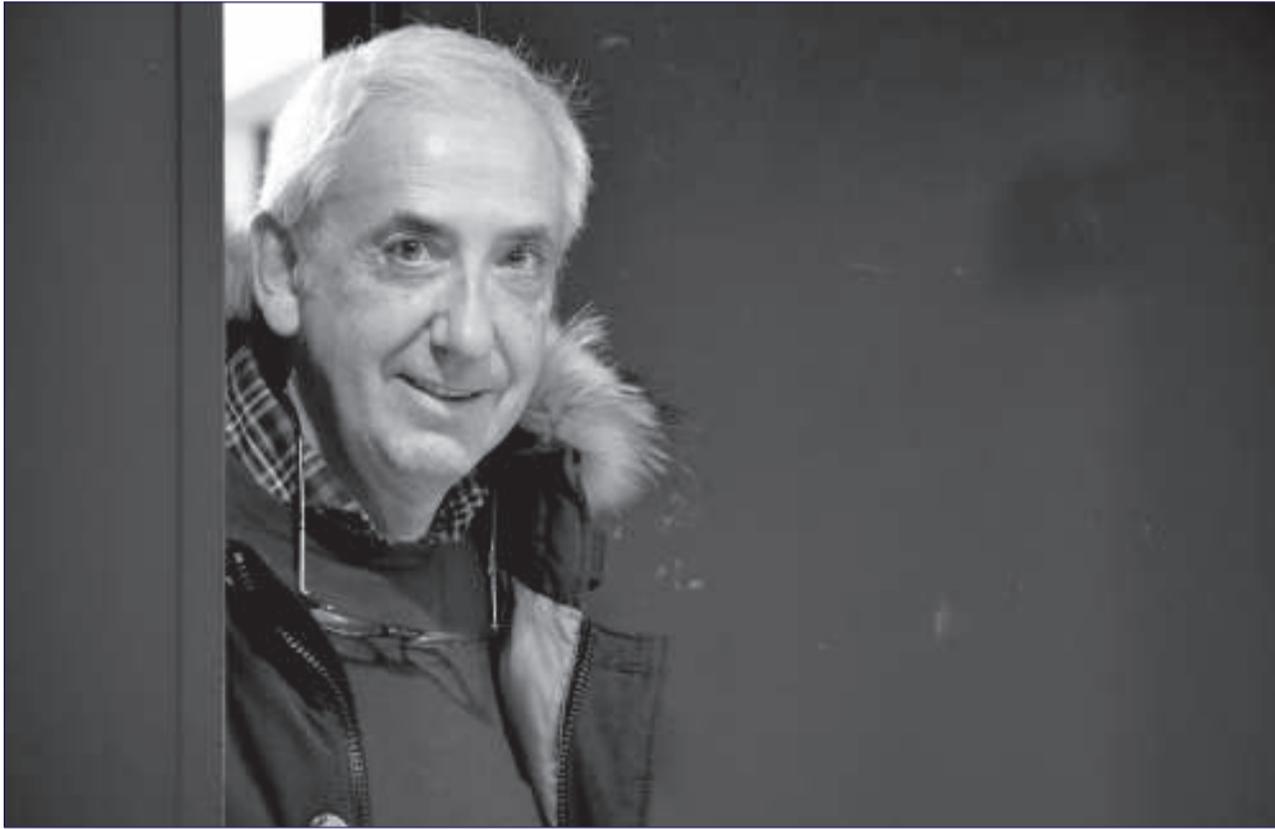
Esperientziaren Ahotsa

Nº 27

Enero 2017

Alumnas y alumnos de las Aulas de la Experiencia de la Universidad del País Vasco en Álava

«Envejecer no es para cobardes» (Bette Davis)



Vicente Fdz. de Mendiola.

Su alumnos de la cárcel, en la que lleva diez años, le llaman «Don Txema».

«Para ser maestro en la cárcel hay que saber escuchar»

Txema Greño Beltrán de Guevara, que es maestro en la cárcel desde hace diez años, valora mucho el cariño que recibe de sus alumnos.

Su experiencia en la Educación para Adultos y su colaboración con la Pastoral Penitenciaria hicieron que Txema Greño se decidiese a solicitar una plaza como maestro en la antigua cárcel de Nanclares. Además de transmitir conocimientos y habilidades, quiere que sus

alumnos tengan interés por lo que pasa en la vida, que aprendan a ponerse en la piel de los demás y cambien de actitud. Cuando le entrevistamos, Txema nos transmitió mucho compromiso y cariño hacia su profesión de maestro. **PÁGS. 4 y 5**

Aumenta tu bienestar y felicidad aprendiendo

Ioseba nos invita a mirar al cielo y descubrir esta curiosidad asegurándonos su disfrute.

Eduardo ha descubierto en la música una gran satisfacción y además le ha facilitado ampliar sus relaciones. **PÁG. 8**

Vivienda Colaborativa: una forma de asegurar nuestro bienestar

En nuestra jubilación, y ante la amenaza de quedarse solo, el **cohousing** puede optimizar los recursos, amenizar nuestra convivencia, teniendo cerca a los que compartimos gustos y valores. **PÁG. 7**



Arabako Foru Aldundia
Diputación Foral de Álava

alava.net

Vital gizarte ekintza obra social 

Gelak

3.ORR.

Begoña de Apraiz, la alumna más veterana

Arte románico, certamen de pintura y V Jornadas de las Aulas

Agur M^a Jesús

Álava

PÁG. 2

San Juan, la fiesta de Agurain

A por boletus en el Gorbea

Opinión

PÁG. 6

Una visita obligada en Gasteiz.

¿Dónde queda la Filosofía?

La fiesta más esperada

Cada 24 de junio se celebra en Salvatierra-Agurain la festividad de San Juan, una de las fechas más querida y esperada del año.

Josefina Iriarte Lpz. de Munian

San Juan es un día muy querido y esperado por los aguraindarras. Comienza de víspera el día 23 con la plantada del chopo sobre la una de la madrugada. Antes, por la mañana, los empleados del Ayuntamiento cortan el chopo en la chopera que está para este fin, quitan las ramas, dejan la copa y lo acercan hasta un lugar cercano. Por la noche antes de la una, los «mozos» traen el chopo a hombros hasta la plaza donde lo plantan tirando de sogas a puro pulso. Se coloca la ikurriña en lo más alto.

Es un momento muy emocionante, ya que alguna vez no lo han podido sujetar y ha caído, alguien se ha llevado más que un buen susto. Actualmente se mantiene la tradición, pero los métodos son más seguros. Una vez bien amarrado es el momento de que los valientes empiecen a trepar para ver quién sube más rápido a quitar la sogá del amarre que ha quedado en lo alto. A todo esto, la banda de música pone los mejores acordes con el Himno a San Juan (tiene su propio himno) y otras melodías. Toda la gente que está alrededor del chopo (o casi todos) se ponen a bailar y saltar



Ayuntamiento de Agurain.

La Corporación Municipal, precedida por los txistularis.

En la mañana del día 24 sobre las ocho tiene lugar la romería al pueblo de Arrizala. El pueblo de Arrizala es una de las cuatro anejas que pertenecen a la Villa de Salvatierra-Agurain. Los miembros del Ayuntamiento, a lomos de caballos, son recibidos con ramos de flores y tiene lugar una misa. Cuando finaliza, regresan por el mismo procedimiento a Salvatierra-Agurain, donde familiares y vecinos les obsequian con más flores. Así mismo, les acompañan carrozas que hacen alusión a algún

acontecimiento del momento. Estas carrozas son más recientes.

Por la tarde en la plaza se organizan las meriendas, una tradición que data de muy antiguo donde el Ayuntamiento «pone el vino». Allí se reúnen cuadrillas de familiares, amigos, el que quiera, sea del pueblo o no, da igual.

Tengo oído a mi padre que en sus tiempos competían en la calidad del vino los dos vinateros que abastecían la comarca: Garagalza y Múgica. El Ayuntamiento encargaba

el vino, alternando, un año a cada uno. La merienda típica es el bacalao, en tortilla, en cazuela, de varias formas. En la actualidad hay una gran variedad de viandas. Antes sentados en el suelo despachaban el condumio, ahora se llevan mesas que reparte el Consistorio. La esencia es la misma, las formas han cambiado un poco.

Es una fecha comienzo de verano, de buen tiempo, un día largo y todo ello contribuye para ser querido y esperado por todos, vivamos en el pueblo o fuera.

No se sabe muy bien desde cuándo se celebra esta fiesta en el pueblo, aunque está claro que tenía un carácter religioso. Comenzaba el día 23 con repiques de las dos campanas mayores y el volteo de los esquilonos y al atardecer se cantaban las vísperas. El día 24 de junio a las once se celebra la Misa Mayor a la que asiste la Corporación Municipal, que sale de la Casa de la Villa, precedida por txistularis y dantxaris, y acompañada por los vecinos.

Otra fiesta muy querida en Salvatierra-Agurain, que se celebra el 29 de agosto, es la llamada «Degollación de San Juan», que en esta localidad se conoce como «San Juan Degollao», así como suena. Por la noche se enciende una hoguera en la plaza, siempre hay algún valiente que salta y algún espectáculo de calle. Este día se siente como el final del verano, de las vacaciones y no se tiene la misma ilusión que el San Juan de junio, que es el principio.

El paraíso de los buscadores de boletus

José Luis Araico Cortazar

El otoño es la estación principal para recoger setas. Podemos diferenciar la recogida de boletus (Edulis, Aereus, Erytropus, etc) y la del resto de los hongos (Níscalos, Pardillas, Negrilla, Lengua de vaca, Cantarelus, Galamperna, etc). La zona por excelencia para recoger boletus sin pagar es el macizo montañoso del Gorbea, donde además podemos recolectar todo tipo de setas.

La temporada empezó tardía y con malos augurios pues los seteros teníamos la sensación de que septiembre y octubre fueron muy secos. Las setas salen cuando los micelios se activan en función de una serie de variables de las cuales la primordial es la lluvia. Dependiendo del tipo de hongo, se necesita más o menos semanas desde la lluvia hasta la floración. No hay regla fija, pero si la temperatura es suave los boletus brotan después de 2 semanas de copiosas lluvias (a partir de 40-50 litros por metro cuadrado). A mediados de septiembre llovió en el Gorbea más de 60 litros

por metro cuadrado, por ello esta temporada la eclosión de los boletus fue a principios de octubre. No hay datos fidedignos de la cantidad de setas recogidas, pero sí tenemos los comentarios de compañeros y nuestra propia experiencia.

Es conocido que los seteros, cuando son sorprendidos en el lugar de recogida, dicen que apenas han cogido, que hay muy pocas. Curiosamente estas aumentan al día siguiente durante el chiquiteo, y más todavía cuando los seteros «modernos» nos muestran en su móvil las fotos de las setas recolectadas.

Pese a los malos presagios, los buscadores de los apreciados boletus como el Edulis (Onddozuri) o el Aereus (Onddobeltz), pudimos recolectarlas en las zonas del Gorbea como Altube, Murua, Murguía, etc, en suficiente cantidad para degustarlas en nuestras sociedades o casas. Aunque a veces los datos difieren según la zona de recolección, este año se ha dado bien el hongo negro superando al Edulis.

Para aquellos que queríamos llenar nuestras cestas (los dos kilos permitidos) y no lo conseguíamos con los dos boletus estrellas (Edulis y Aereus) lo hemos podido hacer recolectando el boletus Erytropus.

Este hongo es buen comestible, ha tenido buena floración y debido a su color rojo o por desconocimiento de su valor culinario hay algunos seteros que no lo recolectan. Esto nos ha permitido recoger algunos de ellos en cada uno de nuestros paseos micológicos.

Si no queríamos el Erytropus y no nos importaba recolectar otra buena seta lo hemos podido hacer con la Galdakao Lanperna (*Amanita Rubescens*), tan apreciada por los vizcaínos. Este año ha habido una explosión de ellas y hay seteros que no la recolectan por miedo a confundirla con otras amanitas peligrosas. Así, todos los que queríamos, hemos podido recogerla hasta cubrir el cupo. Tras la abundante lluvia de de septiembre, le siguieron 3 semanas en las que apenas llovió, por lo que el periodo de floración de los boletus fue menor del deseado, si bien gracias a este buen tiempo pudimos gozar de unos agradables paseos otoñales entre hayedos, rematados con recogida de exquisitas setas.



Conrado Albandoz.

Edulis recogidos en el Gorbea.

86 años no es impedimento para seguir aprendiendo

Vicente Fdz. de Mendiola Lpz. de Alda / Juantxu Ruiz de Larrea Montoya

Begoña de Apraiz Landeta es una persona activa, inquieta, dinámica, con un habla tranquila, sonriente y elegante. A sus 86 años se ha matriculado en el primer curso de Ciencias Humanas de la UPV en las Aulas de la Experiencia, siendo la alumna más veterana, con un fin muy claro: «Mi objetivo actual es acabar la carrera». Es un ejemplo envidiable por seguir teniendo curiosidad por las cosas y su capacidad de aprendizaje. «La edad no es ningún obstáculo para hacer lo que una quiere hacer», dice Begoña.

Bilbaína de nacimiento y vitoriana de adopción. Nació en 1930 y vivió en Barcelona hasta que estalló la Guerra Civil en 1936, pasando los veranos entre Bilbao y Vitoria. Al comenzar la guerra estaba en Bilbao y por las ideas liberales de su padre, D. Angel de Apraiz, partieron al exilio a Francia, primero a Burdeos y después a Bidart, donde inició sus estudios en la escuela francesa. Vivió allí hasta los nueve años. Sus palabras expresan haber tenido una vida feliz y recuerda con mucho cariño a su hermano Javier. «En casa de mi abuela disfrutaba muchísimo de las tertulias familiares», afirma Begoña. Volvió a Vitoria y en el colegio de la Veracruz estudió el Bachillerato y la reválida. El examen de reválida lo realizó en Valladolid con la coincidencia de ser su padre miembro del tribunal examinador.

Estudió la carrera de Enfermería en el Hospital de Santiago en Vitoria, durante tres años. Su primer trabajo fue como enfermera en el ambulatorio de la calle Prado donde pasaba consulta con treinta y seis médicos y después en el ambulatorio en la calle Olaguibel. Con treinta y dos años fue la primera alumna en matricularse en la primera promoción de la Escuela de Asistentes Sociales de Vitoria. Al terminar el segundo curso, recuerda haber realizado las prácticas en París. En 1967 empezó como Asistente Social en la Policlínica de San José, donde trabajó hasta su jubilación en 1995, atendiendo todo tipo de problemáticas.

Todavía conduce y hace tres años viajó sola con su coche a Sevilla donde reside su familia más próxima. Recuerda su primer coche que compró cuando tenía treinta y siete años.

Ha practicado tenis, esquí y golf. Es una viajera apasionada, en París ha estado más de catorce veces. Ha viajado a India, Argentina, Nueva York, Brasil y por toda Europa. Amante de la música: ópera, jazz, moderna (Sinatra), clásica (Mozart). Le emociona especialmente la música vasca: «Me recuerda la época de mi abuelo cuando era niña», explica Begoña.

Tras jubilarse ha viajado mucho. «He vivido la vida, con mis amigos», afirma. Sigue haciendo deporte y tiene muy buena salud. Forma parte de la Asociación del Camino de Santiago, que ha hecho en dos años. Participa y colabora activamente en la Asociación Contra el Cáncer de Álava.

En la vida de Begoña es muy importante su padre, D. Angel de Apraiz Buesa. Fue una persona inquieta y culta muy influyente en la vida cultural de España, impulsor del movimiento científico y cultural vasco de la época, siendo el primer catedrático de Historia del Arte y Arqueología de la Universidad de Valladolid y también catedrático de Literatura y Artes en las ciudades de Barcelona y Salamanca.

Durante ocho años fue catedrático de la Universidad de Salamanca. En esta etapa el rector era D. Miguel de Unamuno, al que le unía una gran amistad y del cual fue un estrecho colaborador. Precursor de la necesidad de crear una Universidad Pública Vasca, fue el verdadero motor de los creadores de la Sociedad de Estudios Vascos que se inició en septiembre de 1918 en Oñate con la asistencia del rey Alfonso XIII.



Begoña camino a la «uni».

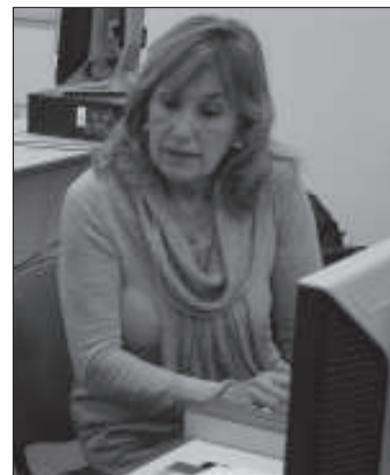
Vicente.

Agur M^a Jesús Aguirre

Karmele Berasategi Orueta

Desde este pequeño rincón de las Aulas de la Experiencia (donde has participado hasta el final) quiero, y posiblemente también muchos que te han conocido, decirte agur eta eskerrik asko. Eskerrik asko por muchas cosas, pero fundamentalmente por tu gran humanidad.

Todavía recuerdo el día en el que José Angel Cuerda me preguntó (éramos compañeros de trabajo en la Cámara de la Propiedad Urbana de Vitoria) qué trabajadora social, según mi opinión, sería la idónea para incorporar al equipo que iba presentar a las elecciones municipales. Me acordé de ti, M^a Jesús, pues conocía tu buen hacer como trabajadora social en el barrio de Zaramaga. Y te eligió y acertó de pleno pues tus cuatro décadas al servicio del bienestar ciudadano de Vitoria y Álava han dado frutos. Tus pasos al lado de tu querido alcalde, del que decías ser su alumna, han dado frutos imborrables porque habéis conseguido que en Vitoria haya sitio para todos y que seamos ciudadanos de primera categoría. Eskerrik asko por tu trabajo leal, honrado, humano y por tu lucha por la justicia y la igualdad, en definitiva por tu humanidad. Te echaremos de menos. Descansa. Nos quedamos con tu grato recuerdo.



M^a Jesús en las Aulas.

A.

Románico, pintura y jornadas sobre género

ACAEXA-AEIKE

ACAEXA-AEIKE es una asociación nacida de los alumnos de las Aulas de la Experiencia. Buscamos profesores para ampliar nuestros conocimientos que imparten temas que nos resultan interesantes. Actualmente somos 381 asociados.

El curso pasado tuvimos un recital de poesía, una poesía social, intimista, que se metía hasta los tuétanos. El Club de los Poetas Rojos nos emocionó tanto que este año repetimos. El profesor González de Zárate nos trajo *La Biblia en el Museo del Prado*. Nuestro grupo de teatro ha representado diversas obras en el Centro Cívico Hegoalde y en el Aula Magna de la Facultad de Letras, colaborando también con el homenaje a Cervantes en su IV Centenario con una adaptación de *El retablo de las maravillas*.

Realizamos una visita cultural mensual, buscando lo mejor que encontramos, desde monumentos megalíticos, iglesias románicas, góticas, incluso de transición entre ambos movimientos. En la Rioja, en La Llanada, en Valdegovía, en Treviño y en Vitoria-Gasteiz. Visitamos castillos, (Varona y Fontecha) y la Escuela Taller Micaela Portilla.

Este curso hemos visitado el sepulcro de Sancho III el Mayor en el Monasterio de San Salvador en Oña. ¿Y qué decir de la magnífica iglesia románica de San Pedro de Tejada? En Pasajes vimos cómo se reconstruía un barco ballenero en Albaola y dónde vivía Víctor Hugo. También visitamos el Museo Bibat.

Por otro lado, los días 1 y 22 de febrero, 8 y 22 de marzo, 5 de abril y 3 de mayo, en el Aula Magna de la Facultad de Letras, bajo el lema *Imágenes, Símbolos y Alegorías*, se realizarán unas jornadas que recogerán los aspectos más destacados que presenta el arte románico en todas sus manifestaciones artísticas. Estas jornadas están organizadas por ACAEXA, las Aulas de la Experiencia, el Departamento de Historia y Música de la UPV/EHU, la Asociación Amigos del Románico y cuentan con la colaboración de la Diputación de Foral de Álava y la Fundación Vital.

Además, hemos convocado un certamen de pintura dirigido a todos los alumnos de las Aulas de la Experiencia, así como a los asociados de ACAEXA que se celebrará desde el 11 de abril al 5 de mayo en la Sala Áraba de Dendaraba. Las bases del certamen se pueden consultar en el tablón de anuncios de ACAEXA o en nuestra web.

V Jornadas de las Aulas

Las Aulas de la Experiencia comenzarán el segundo cuatrimestre con una parada para reflexionar sobre un tema actual y transversal: *Género, Ciencia y Comunicación*. En estas jornadas, que tendrán lugar los días 30 y 31 de enero, de 16:00 a 19:00, en el Aula Magna de la Facultad de Letras, se tratarán los siguientes temas: la construcción social de la identidad de género, género y medios de comunicación, género y ciencia, y género y lenguaje. La asistencia a las jornadas es libre, gratuita y abierta a toda la ciudadanía.

«Más que profesor me considero maestro, implica muchas más cosas»

Txema Greño Beltrán de Guevara, «Don Txema» para sus alumnos, trabaja desde hace diez años como maestro en la nueva macrocárcel de Nanclares. Sus alumnos le adoran porque además de enseñar, escucha sus problemas. «Primero soy escuchador y después maestro. Es fundamental».

Zutoia Elorza Garoña
Asun Martínez Caballero

-¿Como llegó a ser maestro de la cárcel?

-Hice Magisterio y después Historia. Mientras esperaba esta entrevista, me he encontrado con Cruz González, mi profesora de Historia Antigua. Me ha hecho mucha ilusión porque ella me hizo ver lo importante que es el profesor para un alumno y le tengo mucho cariño. Al terminar Magisterio, trabajé en el Colegio Samaniego, me presenté a oposiciones y las aprobé. Seguí en Elciego, en Juan Ramón Jiménez y en Abechuco. Entonces sacaron unas oposiciones de educación para adultos, era algo muy nuevo impulsado por Ángel Cuerda. Me presenté, aprobé y ahí empezó mi trayectoria como profesor de adultos, en la que llevo 27 años.

Después, surge el proyecto EPA El Carmen para chicos problemáticos. En el claustro de profesores había dos voluntarios de Pastoral Penitenciaria, me animaron y me apunté. Iba un día a la semana a la enfermería de la cárcel y hacíamos manualidades, me gustó mucho. Más tarde, pasé a EPA Paulo Freire y luego pedí plaza para maestro de la cárcel y me la dieron. Hace diez años que trabajo en la cárcel nueva de Zaballa de lunes a viernes, de 09.00 h a 14.00 h, y estoy muy contento. Sin embargo, la cárcel no es un destino que lo quiera cualquiera.

-¿Qué sistema y material de estudios utilizan?

-El sistema de los EPA no vale para la cárcel porque es para adultos sin problemas añadidos. Allí, no hay libros de texto, lo preparamos nosotros. Nos reunimos y vamos preparando unidades didácticas en folios para este tipo de alumnado. Aparte, les enseñamos cosas de la vida y su funcionamiento. En cuanto al material, los internos no tienen nada, lo suministra el centro. El material de los profesores lo compra EPA.

-¿Todos los internos van a clase?

-Los internos que van a clase son tanto de los módulos de respeto como del resto de módulos. La única diferencia es que a las personas de los denominados módulos de respeto se les exige realizar actividades,

como por ejemplo la Escuela, y a los internos de los módulos normales no se les exige. Es decir, a clase asisten aquellos que lo desean, independientemente del módulo en el que estén.

-¿Tus alumnos están más motivados que los alumnos de la calle?

-Sí, mucho más, ¡pero ojo! van a la escuela para aprender, para hablar con el amigo, para estar conmigo y pedirme favorcillos. Es un conjunto de cosas.

-¿Cómo se hacen las evaluaciones?

-El Gobierno vasco nos da un curriculum obligatorio, hay una normativa de evaluación y al final me piden unas actas, pero con la cárcel son más flexibles. Yo no hago exámenes pero mis compañeros de Secundaria sí. En mi clase saben que para aprobar tienen que asistir regularmente, tener buen comportamiento y demostrar interés por lo que se les está enseñando. No me vale que el listo haga un examen y saque un nueve pero pase de ir o de hacer los trabajos y luego hay otro que le cues-

ta más pero va todos los días y se lo curra. Esto es lo que valoro más, el día a día.

-¿Se les da algún tipo de certificado al terminar el curso?

-El mismo que en la «calle». Los internos no están matriculados en la cárcel, están matriculados en Gobierno vasco, igual que los demás. Cuando un interno sale, nosotros le hacemos el traslado de su expediente al EPA que solicite y allí puede seguir estudiando. Los que aprueban en nuestro centro obtienen el diploma de Graduado de Secundaria.

-¿Has tenido alguna vez un susto con algún alumno en clase?

-Yo nunca me he sentido amenazado, me tratan bien. Entre ellos sí, pero no hay funcionarios cuando estoy en la clase.

«Además de la labor educativa, intentamos enseñarles a respetar».

-Aparte de enseñarles y escucharles, ¿haces también una labor psicológica?

-Lo intentamos. Aparte de la labor educativa intentamos enseñarles a respetar, a comportarse cívicamente. Además, cada maestro es tutor de un módulo, y después de clase, hay que atender a esos chicos. En el centro hay psicólogos pero están desbordados así que el maestro también hace de psicólogo. En la cárcel he aprendido que además de enseñar lo más importante es saber escuchar, es fundamental. Muchos no van a aprender, van a clase por pasar el rato o para verse con los amigos. Yo soy más escuchador que maestro. Me han contado tantas cosas, tantas veces, les pongo buena cara y me lo vuelven a contar.

-¿Qué quieres transmitirles?

-No quiero que aprendan nada de memoria. Prefiero que tengan otras habilidades, que mis alumnos tengan fundamentalmente interés por lo que pasa en la vida, que aprendan a ponerse en la piel del otro y cambien de actitud.



Para Txema es fundamental que sus alumnos aprendan a ponerse en la piel del otro.

«La antigua cárcel era vieja, sucia, pero tenía más humanidad que la nueva».

-¿Hay mucha diferencia cultural entre los internos?

-Sí, claro. Hay un par de reclusos universitarios que tienen varias carreras, luego hay una docena que están preparando el curso de acceso para mayores de 25 años y unos 300 alumnos con estudios mínimos. Los internos que optan por estudios universitarios se matriculan en la UNED. Este año había alumnos de Psicología, de Derecho, de Administración de Empresas y otras. Antes, la cárcel pagaba la matrícula, ahora todo lo tiene que pagar el interno y claro, pocos pueden.

-¿Si no tienen acceso a internet, como consiguen el material?

-Hay una biblioteca maravillosa que se va ampliando cada año y ahora acaban de decidir que se va a poner una sala con ordenadores para que los estudiantes de la UNED puedan recibir trabajos por internet.

-¿Los profesores hacéis actividades culturales con los presos?

-Sí, una vez al mes hacemos «conferencias universitarias». Lo organizamos entre los maestros y la Comisión Antisida. Vienen profesores de la universidad. Además, hacemos dos salidas anuales con internos, una en diciembre y otra en verano. Presentamos una solicitud que pasa por la Junta de Tratamiento y la mandan a Madrid que es donde deciden quiénes salen y a dónde van. Hay que tener mucho cuidado. Están en Vitoria, les encanta andar sin límites, no es el patio de la cárcel y pueden tener tentaciones, por eso cada maestro se encarga de dos internos.

-¿Se os ha escapado algún preso durante estas salidas?

-Sí, pero solo una vez en diez años. Era un chico de Bilbao al que le quedaban tres meses para salir en tercer grado. Me preguntó si podía ir a llamar por teléfono, salió y no volvió. La Ertzaintza lo pilló enseguida, con el problema de las penas añadidas por quebranto.

-Además de las salidas culturales, ¿los internos organizan actos culturales?

-Sí, hay un par de personajes que menean mucho el «cotarro». Podrían estar aquí con vosotros estudiando en las Aulas. Son mayores, pero muy activos. Estos dos organizaron un festival el día de la Merced, que es el día de la cárcel, con participación sólo de internos. Yo fui a la tarde, había bastante flamenco, del bueno, y me gustó mucho. Ahora han organizado otro para Navidad.



Vicente.

Lo que más le gusta de su trabajo es el cariño que recibe.

-¿Está la cárcel masificada?

-No, la cárcel de Zaballa es muy grande, muy nueva y hay dos módulos aún vacíos. Dicen que es como un hotel de cinco estrellas... Mirad, no sigo por ahí porque me enfado mucho. Pues mira, les digo: «¡Vete tú, a ver qué tal!». En este momento la población de reclusos ronda las 700 personas. El 10% son mujeres.

-¿Las celdas son individuales?

No, pero abrir módulos nuevos supone tener muchos más gastos. En los módulos de respeto, la mayoría están solos.

-¿Hay comunicación entre los internos de los módulos de respeto y los módulos normales?

-No. Eso es lo que decían los internos de la cárcel vieja respecto a la nueva. La antigua cárcel era vieja, sucia, pero tenía humanidad, los módulos estaban comunicados. Aquí no, esto es una macrocárcel y los módulos están aislados. La escuela es uno de los sitios donde se juntan todos.

-¿Qué es lo que más te gusta de tu trabajo?

-Lo que más me gusta, aunque esté mal decirlo, es lo que me quieren los internos. Te quieren porque les escuchas, les haces caso, les facilitas las cosas y se sienten muy agradecidos.

-¿Y lo que menos te gusta?

-Las cámaras de vigilancia, aunque lo tengo asumido, es muy desagradable. Hay cámaras en todos los sitios, excepto en la celda, donde tienen derecho a privacidad.

-¿Te chequean al entrar?

-A nosotros no, pero a cualquier persona que entra le chequean de arriba abajo aunque sean profesionales.

-¿Qué hay que hacer para ser voluntario en la cárcel?

-Para ser voluntario, a través de Pastoral Penitenciaria, hay un proceso y tienes que cumplir una serie de requisitos antes de ir allí. Luego están la Comisión Antisida, Salhaketa, asociaciones y centros de rehabilitación de drogodependencias. Necesitan personal para acompañar a los reclusos que salen de permiso y no tienen dónde ir ni con quién estar. Luego hay cosas, como cuando se muere un preso. La semana pasada se murió el primer alumno que conocí en la cárcel y como la familia no se ha hecho cargo de nada, me dio pena y fui al cementerio. Pensaba que iba a estar solo, menos mal que fue-

«¿Para qué quiero que aprendan los ríos de África?, ya los verán en internet».

«La justicia no es igual para todos. Sólo están en la cárcel los más desgraciados».

ron de Pastoral y estuvimos catorce personas para despedirle.

-¿No tienen derecho a salir cuando están terminales?

-Sí, pero la familia o una institución tienen que hacerse cargo y nadie se hizo cargo. La cárcel tuvo que hacerse cargo de todo.

-¿Consideras que la cárcel rehabilita realmente?

-Evidentemente no soy tan negativo como para decir que no sirve para nada ni que sea la solución. Lo que he aprendido es que en la cárcel no hay nunca dos casos iguales. Hace unos años había mucho extranjero y mucha droga, tenía clases enormes para enseñar castellano a extranjeros. Ahora hay mucho delito de maltrato, mucho delito por conducción reiterada con alcohol, y hay mucho chavalito joven de veinte años. Yo creo que aquí la justicia falla un poco. Son chavales que empiezan a los catorce o quince años con pequeñas faltas. Les ponen unos meses de trabajos sociales para la comunidad. Siguen con pequeños delitos, se les acumulan y al final acaban en la cárcel. Si hubieran conocido lo que supone la privación de libertad antes, la cosa cambiaría, porque la cárcel es muy dura.

-¿Cómo es un día normal para los internos?

-A las ocho de la mañana les abren, bajan y están en clase o en el taller de 09.30 h a 13.00 h. Luego comen y de 14.00 h a 17.00 h les encierran en la celda. A las 19.00 h cenan y a las 20.00 h regresan a su celda hasta el día siguiente. Quince horas al día encerrados es muy duro.

-¿La justicia es igual para todos?

-La justicia no es igual para todos. Sólo están en la cárcel los más desgraciados. El que tiene algo de dinero tiene un buen abogado y aunque es preventivo está en la calle, preparando una buena defensa. El que no tiene nada se queda en la cárcel hasta cuatro años y a eso no hay derecho. A mí me da mucha vergüenza cuando veo esos macrojuicios, con esos abogados, ves el dinero que se han llevado a los paraísos fiscales, porque está demostrado, y no van a entrar en la cárcel.

-¿Cómo consigues no llevar a casa los problemas que ves?

-Lo intento, pero mi mujer está un poco aburrída de mí. Procuero no contarle nada, pero a veces es inevitable porque te duele el corazón.

editorial

¿Dónde queda la Filosofía?

La LOMCE es de todos conocida por las innumerables contestaciones y malestar que ha despertado en las comunidades educativas. Este malestar ha surgido como consecuencia de no haber sido consensuada, ni tenido en cuenta las sugerencias de los diferentes agentes que participan en el mundo educativo. Además, al tratarse de una Ley Orgánica, es de obligado cumplimiento en todo el territorio nacional, aun cuando la comunidad tenga la transferencias en esta materia, como es el caso de la Comunidad Autónoma Vasca.

En el artículo catorce se da importancia a la formación de los alumnos en la trasmisión de valores que favorezcan la libertad personal, la responsabilidad de la ciudadanía democrática, la solidaridad, la tolerancia, la igualdad, el respeto, la justicia, etc. Esta declaración de intenciones parece contradictoria en la práctica por el tratamiento que en la Ley se da al aprendizaje de la Filosofía, reduciéndola a la mínima expresión. Ha pasado al rincón de las asignaturas optativas. ¿Acaso la Filosofía no es imprescindible para ayudar a los alumnos a desarrollar una actitud crítica ante la vida y en la consecución de valores?

Para analizar la cuestión nos basaremos en el artículo recientemente publicado en *Diario de Noticias* por el filósofo Mikel Martínez Askunce (profesor voluntario en la Fundación Mejora, tras su jubilación). Mikel afirma que la educación es la base de la formación de los seres humanos. La familia y la escuela aportan a los niños y a las niñas las pautas para configurar sus capacidades.

El autor plantea dos interrogantes ante el modelo educativo que la nueva ley establece: ¿Es la educación un adiestramiento laboral que solo pretende

formar empleados, o se ocupa de formar ciudadanos? ¿Qué supone en este sentido la drástica reducción, casi desaparición de la Filosofía y de ciertas materias de humanidades en el currículo de Bachillerato?

Siguiendo la argumentación del autor, señalaremos que la Filosofía ha sido a lo largo de la historia la madre que ha originado, desde un tronco común, todas las demás ciencias. En la actualidad, el carácter disciplinar y compartimentado de la enseñanza de estas materias especializadas, sin una correlación entre ellas, deja desconcertada la mente de las personas así educadas. De esta manera, los estudiantes carecen de herramientas para orientar su vida, porque no tienen una concepción global del mundo, ni de sí mismos, en correlación a este mundo. La formación filosófica, si se realiza correctamente, proporciona estas armas para enfrentarse a la vida.

«El ser humano es lo que la educación hace de él».
(Immanuel Kant)

Ante la nueva ley, el autor se hace otras preguntas: ¿Son quizás los legisladores que la han elaborado unos ineptos ignorantes, ofuscados solo por el brillo de las ciencias aplicables a la vida laboral? ¿Se ha realizado esta ley con el objetivo claro de servir exclusivamente a los intereses del liberalismo económico que busca trabajadores técnicamente preparados con mentes planas y dóciles?

Esperemos que el Gobierno derogue esta ley tan confusa, contradictoria, aparentemente clasista y deje espacio suficiente a la Filosofía y humanidades, a fin de que los estudiantes puedan formarse adecuadamente de manera integral y con capacidad crítica ante la vida.

Alfredo Larrea Gómez de Segura

El tesoro escondido

En plena ladera de la colina de Gasteiz hay un tesoro escondido. Es el MUSEO DE LOS FAROLES, paso obligado de paseantes, propios o visitantes. Está en la calle Zapatería nº 35, entre las iglesias que conforman las cuatro torres vitorianas, en plena ruta turística cultural y gastronómica, a dos minutos del monumento de la Batalla de Vitoria. Centro neurálgico de la ciudad. En realidad, se trata de una representación de los Misterios del Rosario, mediante carrozas, faroles y letanías incluidas.

Es el fruto de la expresión de la religiosidad de un pueblo, en un momento histórico, año 1613, cuando se fundó la Cofradía de la Virgen Blanca, que ha pervivido 120 años en nuestro querido Gasteiz.

El valor, en esencia, de este museo no es solamente el conjunto de 300 piezas de vidrio policromado; ni tan siquiera los esfuerzos en el mantenimiento de cada una de sus piezas, mantenidas todas ellas a niveles constantes de temperatura y de humedad en todo momento, con el esfuerzo económico que eso conlleva.

Lo que me parece relevante de este museo es su «supervivencia» en el tiempo. No me explico todavía cómo ha llegado hasta nuestros días.... Este Museo, con mayúsculas, está atendido por VOLUNTARIOS. ¡Qué casualidad, siempre los mismos! Es gratuito, aunque se admite la voluntad. Viven en la esperanza de que sea visitado por grupos numerosos, como si de la Catedral Vieja se tratara.

Como un motor más de la incipiente economía turística en nuestra ciudad, no quedará más remedio que ponerlo a la altura de nuestros museos-tesoros vitorianos. Darle el realce que tiene por sus propios méritos. Museo de incalculable valor, gestionado «gratuitamente» por cofrades de la Virgen Blanca.

Creo que todos los vitorianos deberíamos darnos una vuelta por allí, sin mayor intención que pasar un rato agradable. Te garantizo que vas a quedar sorprendido por lo que allí veas. Más aún, te invito a que como buen anfitrión vitoriano, lo tengas en cuenta. Sería un gran detalle enseñar a tus amistades semejante tesoro, diciéndoles eso sí, que también tú eres usufructuario del mismo, por el hecho de ser vitoriano. Lo que se pierde ya no se recupera... Sería lamentable que pudiendo disfrutar del museo durante todo el año, sólo lo hiciéramos el cuatro de agosto, una vez al año, claro está si no amenaza lluvia.

Blanca Alonso Merino

Silencio,... se sueña

¡Uf!! ... No recuerdo el tiempo transcurrido desde la última vez que, delante de un papel en blanco, desplegué la ilusión y la confianza de conseguir todo lo que en él era capaz de poner.

Sí recuerdo mi sonrisa al ver a mis hijos delante de sus cartas e ir leyendo aquello con lo que soñaban, incluso dando algún empuje en ideas más realistas y que al final serían las posibles. Con mis nietos nada de todo esto funciona, tienen sus propios sistemas para solicitar sus «necesidades» y saben muy bien las posibilidades que tienen de conseguirlas. Incluso los más pequeños imitan a sus hermanos mayores y dejan de lado la grandeza de reflejar sueños al escribir. Y aquí estoy. Quiero volver a soñar con esa esperanza que obra en cada ser.

Agradezco que mi olvido de años no haya influido en vuestra labor para, así, poder retomar mi fe dormida, lista para cumplir vida. Esta alumna, de las Aulas de la Experiencia, sueña con esperanza que nuestros achaques se dulcifiquen con el amor de los nuestros.

Que cada momento, que es irrepetible, lleno de infinitas posibilidades, se nos conceda este reconocimiento, ya que muy pronto todo será pasado. Nada de lo humano, ya, nos es ajeno; que este saber nos lleve al respeto.

Que si nos necesitan, podamos ser útiles. Que si no hemos encontrado tierra firme, ahora sea el momento. Que no nos falte la dignidad ... ¡por favor!... hasta el final. Que nuestra realidad sea respetada. Que nuestra soledad nos de paz al espíritu. Que nuestro compartir se produzca en armonía. Que, si es posible espolvorear cordura y empatía, en este latente punto azul, ubicado en el increíble universo infinito, seríamos agradecidos, porque lo necesitamos.

Para nuestras familias, todas las posibles bendiciones con las que se nos ha dotado y permitido conceder. En especial, todos los niños que nos rodean, ellos, que resplandecen por dentro, no permitáis que pierdan su luz. Nunca he pedido tanto, pero todo lo creo posible. Gracias... Que vuestros sueños se cumplan.

Un hogar a nuestra medida

Nuestra jubilación puede ser divertida, entre amigos, y ser nosotros los dueños de la gestión de nuestro tiempo de ocio y de nuestros recursos con un modelo *cohousing*.

Carmen Busto García
Hito Rosado Silva

¿Por qué durante toda la vida nos hemos tutelado a nosotros mismos, y al llegar a la vejez, estando aún en perfectas condiciones físicas y mentales, tenemos que ceder nuestra tutela a otros? La vivienda colaborativa, o el *cohousing* en su terminología inglesa, es una forma alternativa de cohabitar. A partir de 5 unidades familiares se forma la comunidad de vecinos, que una vez consolidada, conformará y supervisará todo el proyecto. Una característica del usuario que la integra es el formar parte de un grupo de amigos o conocidos que comparten intereses, estilo de vida, y aficiones similares. Tienen en común que están muy concienciados de las ventajas del *cohousing* y que apuestan por este modelo.

La novedad, respecto al modelo tradicional, es que se trata de viviendas autogestionadas democráticamente por los que las van a habitar. Un grupo de personas que voluntariamente han decidido unirse, para idear, cofinanciar, construir y convivir de manera solidaria en un mismo edificio o complejo residencial, que combina los espacios privados con las zonas comunes. Para financiarse suelen recurrir a la formación previa de una cooperativa de viviendas privadas sin ánimo de lucro, que va a ser propietaria de todos los bienes. El cooperativista se reserva para sí la cesión en uso y el derecho a vender o a dejar en herencia su parte.

El fenómeno nace a principios de los años ochenta en Dinamarca. Hoy está implantado en los países Nórdicos, centro de Europa y en Norteamérica. Una de las razones de la aparición de este modelo de vivienda fue el cambio de mentalidad y de valores orientados a afrontar de una forma más sostenible y eficiente la respuesta a la necesidad de vivienda.

Existen diferentes modelos de *cohousing* que pueden variar según las necesidades habitacionales y vitales de cada grupo, y van dirigidas a cualquier franja de edad. La vivienda colaborativa nace con la búsqueda de nuevas soluciones a viejos problemas. Entre todas ellas, la más exitosa es la opción llamada «senior», dirigida a personas jubiladas o próximas a jubilarse, que buscan una alternativa a las residencias para mayores o a los pisos tutelados. En esta opción un grupo de amigos,



Foto cedida por la Cohousing Association of the US.
Viviendas colaborativas en Petaluma, Cal., EE.UU.

parejas o afines se preguntan: ¿Por qué no envejecemos juntos cuando todavía somos independientes y con posibilidades de gestionar nuestro tiempo y actividades?

Hace ya cinco años que Ricardo Aristizábal, de Cover, empresa pionera en Álava de vivienda colaborativa, decidió especializarse en proyectos de *cohousing*. Ricardo, que se define a sí mismo como arquitecto vocacional, inició su andadura en estos proyectos convencido de sus ventajas a raíz de un encargo de recuperación de un caserío, sin ánimo especulativo, en un pequeño pueblo alavés. Les pidieron que lo convirtieran en pequeñas viviendas independientes bien aprovechadas y que tuvieran espacios comunes a un precio asequible. El propietario pretendía atraer a familias jóvenes a establecerse allí, porque en ese pueblo ya solo quedaban 8 familias. Afirma que aquello les abrió los ojos a un nuevo filón: una forma alternativa de buscar respuestas a la necesidad de vivienda sostenible en las distintas etapas de la vida, en tiempos de crisis económica.

A partir de esa primera experiencia, explica Ricardo, se convenció de la función social que tienen estos proyectos y apostó por este modelo. Desde entonces, junto con sus compañeros, ha estado investigando a fondo su viabilidad en Euskadi y ha trabajado en varios proyectos, aunque no se hayan materializado debido a que son proyectos costosos de diseñar, porque al ser «a la carta», necesitan el consenso de todos los cooperativistas, que es lo más difícil. También cree que una gran parte de la culpa de que no surjan más proyectos la tienen por un lado

las instituciones porque al ser modelos nuevos y no estar tipificados en la vigente legislación, no encajan con la normativa urbanística, y por otro lado, el escaso conocimiento que hay de su existencia, ya que no se ofertan en las inmobiliarias al uso. Con este escenario, tiene muy claro que aún les queda bastante trabajo por hacer para difundir en la sociedad una correcta comprensión de las ventajas del modelo de la vivienda colaborativa.

Con el fin de comprender cuáles son esas ventajas desde un punto de vista económico y personal, invita a imaginar 20 viviendas individuales de tipo medio: con un salón, varias habitaciones, un comedor, un baño, ... y cada una con su equipamiento habitual: una lavadora, una nevera, una televisión, etc. Analicemos, dice, cuánto podrían ahorrar esas familias si estuvieran en una vivienda colaborativa, donde cada familia solo dispondría del espacio privado absolutamente necesario: por ejemplo un dormitorio, un pequeño baño, quizás con una pequeña cocina... Si el resto de los espacios: salón, gimnasio, sala de juegos, biblioteca, huerto... y servicios: internet, herramientas, etc. fueran compartidos por todos, en total se ahorrarían por vecino, el 60% de los gastos mensuales...

Concluye, que desde un punto de vista personal, los beneficios de compartir nuestras vivencias y experiencias, en contraposición al individualismo de la vivienda tradicional, son también claros: no estaríamos solos y tendríamos la posibilidad de realizar las actividades preferidas con nuestros amigos, sin salir de casa, en unos espacios diseñados «a medida».

Hito Rosado Silva

SOLOS al fin

Los chicos ya se han independizado finalmente. ¡Qué respiro que pueden hacer su vida! Sí, es verdad, pero ¿no sientes que a veces se nota un poco el vacío de la compañía que teníamos antes? Y ahora que podemos disponer de nuestro tiempo a gusto, a veces se complica el acordar con otros alguna actividad conjunta. Sí, es cierto que me lo paso mejor cuando salimos por ahí o hacemos algo con otras parejas, aunque sea una cena.

Ahora que tenemos todavía movilidad y ganas de hacer cosas tenemos que aprovechar, que ya llegará solito el momento de bajar el pistón porque la vida avanza y mi cuerpo serrano ya ha estado en muchas batallas y acumula algo de cansancio que los más jóvenes a veces tienen dificultad en comprender. Bueno, que nosotros también fuimos jóvenes y tampoco pensamos que llegarían los 50 tan pronto, que estaban muuuuy lejos, y han llegado los 50 y los 55 y los 60 y ...

Pero tenemos que ser prudentes. Nuestros ingresos no son lo que eran. Y la revalorización de nuestra pensión está muy por debajo del incremento real de la vida. ¡Dónde vamos con un 0,25% más! Tendremos que ser cuidadosos con los cuartos que nos quedan.

Si ya lo somos. Quizás nos tenemos que plantear otra forma de vivir esta etapa, nuestro ocio, cómo nos relacionamos con otras personas, con otros que compartan buena parte de nuestros valores y gustos.

Quizás nos hemos dejado llevar por lo que nos venía dado y no nos hemos planteado otras fórmulas. Ya, y la verdad es que oyes hablar de los nuevos problemas, como por ejemplo el cambio climático.

Como no tomemos medidas todos y comencemos a utilizar los recursos con inteligencia y más eficiencia, esto se nos va definitivamente de las manos. Es verdad, y a la sostenibilidad podemos contribuir todos. Serán los pequeños cambios en los hábitos de todos los que ayuden a dar la vuelta a esto. Oye, ¿y si investigamos eso del *cohousing*? ¿El co - qué...? Bueno ya hablaremos que vienen los nietos ...

Y... ¿Ahora qué?

Descubre lo que te gusta, es el momento de mantenerse activo.

Karmele Berasategui Orueta
Vicente Fdz. de Mendiola Lpz. de Alda

Hay momentos y circunstancias en la vida que nos hacen tener tiempo libre y no sabemos qué hacer. Circunstancias unas veces por problemas laborales como paro, despido, ERE y otras por jubilación anticipada o por edad, situaciones que nos pueden llevar a una pérdida de energía y como consecuencia al inmovilismo. Precisamente este es el momento de mantenerse activo tanto física como mentalmente para evitar las consecuencias negativas.

Activos sí ... pero ¿en qué? La respuesta puede ser bastante más fácil de lo que parece. Haz las cosas que siempre has querido hacer y no has podido, que te gustan, y además que te da la gana hacer. Es el momento de buscar tu propia satisfacción, descubrir tu verdadera vocación, vivir tu vida ideal a través de cualquier tipo de actividad que elijas. Seguramente que dentro de algún campo como el arte, música, literatura, pintura, deporte, asociacionismo, ayuda humanitaria, coleccionismo, nuevas tecnologías, y ¿por qué no, la universidad? Seguro que encuentras alguna que te gusta.

Si encuentras o descubres tu vocación en alguna de estas actividades, no se podrá pagar la satisfacción ni con todo el oro del mundo. Satisfacción que hace que nuestro cuerpo fabrique la suficiente hormona de dopamina que nos aumenta el bienestar y la felicidad.

Presentamos dos ejemplos del y ¿ahora qué? donde loseba con la astronomía observando el cielo y Eduardo con la música aprendiendo a tocar el piano, en el que nos transmiten su entusiasmo invitándonos a alimentar la curiosidad y a descubrir nuevas vidas.

Mirando el cielo, el tiempo se para «El cielo es un mundo en blanco y negro». Así de contundente y expresivo es loseba Berganzo, amante de la astronomía, vitoriano de 53 años y de profesión economista.

Hace quince años durante un mes vio un punto fijo fulgurante en el cielo, es en ese momento cuando le surgió la curiosidad de conocer y observar más ese fenómeno. Su primera reacción fue la de adquirir un telescopio sencillo para contemplar mejor el fenómeno. Lo hizo sin ningún conocimiento astronómico pre-



Eduardo practicando su afición favorita.

K. Berasategi.

Las galaxias y los cúmulos estelares son observaciones que le apasionan.

vio y lo estuvo siguiendo durante dos meses, observando que aparte del fulgurante punto rojo, había muchos más objetos interesantes en el cielo. Se encontró con limitaciones en el manejo del telescopio y conocimientos del cielo por lo que acudió a la Asociación Astrológica de Álava (SAA). Aquí tuvo la oportunidad de conocer el manejo de telescopios sencillos, cartas del cielo y todo lo necesario para las observaciones.

La filosofía de esta asociación es compartir los conocimientos y materiales, organización de salidas e intercambio de experiencias. También realizan observaciones públicas dando la oportunidad a todas las personas de acercarse a la astronomía.

Los fenómenos que más observa son el sol, planetas del sistema solar, constelaciones, luna, las galaxias, las lluvias de estrellas, cometas, asteroides, eclipses, etc. siendo una de las observaciones más curiosas el seguimiento de las estaciones espaciales.

Normalmente los lugares de observación son en campo abierto y suelen ser nocturnas. Las inclemencias meteorológicas no son ningún impedimento. Así, como el tiempo pasa volando, el frío, el hielo, etc. casi no se sienten. Otros tipos de visualizaciones son a simple vista o a ojo desnudo como puede ser la llu-

via de estrellas, o también con prismáticos se hace la astronomía urbana (sol, luna, planetas).

Las galaxias y los cúmulos estelares son las observaciones que más le apasionan a este aficionado. El hecho de recibir la luz de un cuerpo estelar a millones de años luz, le hace sentirse insignificante y a su vez muy grande. Aquí reside la magia de la observación.

Como aficionado, económicamente practicar este hobby no tiene por qué ser costoso ya que se puede observar con unos simples prismáticos con buena óptica, o a través de la asociación que suministra material, o comprando un telescopio tipo Dobson desde 500 euros.

Ya desde niño, cuando iba con su padre al pueblo, veía los cielos negros estrellados, la vía láctea, las lágrimas de San Lorenzo, etc. Con el tiempo estas bellezas contempladas se quedan dormidas hasta que llega un día, que sin saber por qué, vuelve a nacer la magia e ilusión de ver el cielo y observar las estrellas.

Para quien tengan la inquietud de mirar al cielo o entrar en este maravilloso mundo, loseba nos invita a descubrir esta curiosidad asegurándonos del disfrute y apasionadamente del mundo de la astrología. «Ahora ya de mayor, sí que soy consciente de lo que es estar en la luna».

La música ha supuesto una experiencia enriquecedora y un plus de relaciones.

La música, lenguaje universal

Eduardo, de 63 años, casado, padre de dos hijos, nacido y residente en Vitoria-Gasteiz. Ha trabajado principalmente en el comercio internacional.

Desde que está desempleado, hace tres años, fue cuando pudo empezar a disponer de tiempo libre para disfrutar de sus hobbies. Su vida laboral ha sido muy vocacional y gratificante, pero la posibilidad de volver a encontrar el tipo de trabajo que había desarrollado era difícil a su edad.

Inicialmente, ante esta inesperada situación en su vida, buscó alternativas para disfrutar su tiempo libre. Su espíritu curioso e interesado en la formación continua le ha ayudado a ir encontrando las salidas posibles, adecuando necesidades y posibilidades. Le gustan los idiomas y además de mantenerse al día en inglés y francés, estudia euskera, temas culturales, senderismo para conocer mejor Álava, natación..., y sobre todo aprender música.

En el campo de la música es donde ha encontrado una novedosa experiencia enriquecedora, que le está abriendo nuevas perspectivas. En un principio, Eduardo se acercó a este mundo con la idea de tocar un instrumento, el piano, pero fue mucho más. Ha encontrado en ella un idioma-lenguaje universal que facilita tocar instrumentos, leer partituras, cantar y compartir. «Estoy matriculado en la Escuela Municipal de Música para aprender en grupo, disfrutando un plus de relaciones humanas que también son muy importantes», explica Eduardo.

Dedica aproximadamente dos horas a lo largo del día al estudio del lenguaje musical, a escuchar música, más una hora a la práctica del piano. Por la tarde tiene clases en la escuela dos días a la semana. También participa en dos agrupaciones corales, donde tiene ensayos y actuaciones.

«En mi caso la edad no ha sido en absoluto un obstáculo. Creo que es muy importante adaptar tus actividades al ritmo que desees, aprovechando la experiencia y conocimientos anteriores», comenta. Eduardo anima a que cada persona desarrolle su curiosidad, a que empiece a probar distintas actividades, pues «la vida es una constante evolución». En su opinión las personas son diferentes y cada una tiene sus preferencias para el disfrute del tiempo libre, da igual cuáles sean: coleccionismo, viajar por el mundo, arte y cultura, ONG's, naturaleza, etc. En su caso, la variedad de actividades y el poder desarrollarlas en grupo es un gran estímulo.